

**Dios nos envía
su espíritu**



Para iluminarnos

DIOS NOS ENVÍA SU ESPÍRITU

R.P. Rafael López M.Sp.S.

**Primera Edición
Febrero 2013
5,000 Ejemplares**

Dios nos ha iluminado la existencia con su Palabra de Amor y de Vida.

Dios no ha cesado de hablar a lo largo de la historia

Ahora, quiere hacerlo contigo, en forma personal, íntima, directa, para recordarte que te ama, que ha venido a manifestarte la bondad de Dios y que si fuera necesario, una vez más, se dejaría crucificar para salvarte.

Cristo, el Verbo encarnado, fue el mensajero de aquella noticia de salvación que el Hijo nos comunicaba y que nos aseguraba que sería el Espíritu Santo quien nos la explicaría con toda perfección.

“El que cree en Mí no camina en tinieblas.”

“El que venga a Mí no tendrá hambre”

“He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”

“Todo lo que pidan en Mi nombre se les concederá”

“El que come Mi Carne y bebe Mi Sangre, tendrá Vida Eterna”

“Pedid y recibiréis”

“Tocad y se os abrirá”

Señor dame hambre de ti

Que te tenga presente en todos los acontecimientos de mi vida.

Hazme sentir tu Presencia, tu fuerza, tu poder.

Perdón Señor porque son muchos los momentos en que me olvido de ti

Pero tú, ahí estás siempre buscándome y gritándome: ¡Ven a Mí! Me esperas con los brazos permanentemente abiertos y prontos a acogerme, a consolarme y a perdonarme con toda tu Misericordia, y amarme con toda tu Divinidad.

Señor que al despertar me sacie de tu presencia.

Que pueda ser consciente de tu presencia aquí;

De tu presencia que me ilumina, que me pacifica, que me llena de esperanza, que me alegra el corazón.

Aviva mi fe para entrar en tu templo, para saciarme de Ti.

Tú eres como el sol que calienta el corazón y que da Vida.

Señor, tú nos dices: “El que me coma, vivirá por Mí”, no puedo asemejarme a Ti, como Tú quieres Señor, si no me alimento de Ti.

Tú me transformas Señor, me haces semejante a ti.

Me haces pensar como Tú.

Amar como Tú.

En tu Evangelio dices: Vivirán por mí.

Sólo así Señor, podemos responder a tu deseo, ya que nos has hecho a tu imagen y semejanza:

CONCEDEME EL DON DEL AMOR

Que cada Comunión, que cada Eucaristía nos haga vivir más unidos a Cristo, con su Pensamiento, con su Corazón, con su Paz, con su Alegría, con su Luz, con su Fortaleza, con su Amor, con su Espíritu, con su Padre, con sus Sentimientos Sacerdotales, con su Misericordia. Tú Hijo nos lo dijo:

“El que come, vivirá por Mi”:

CONCEDEME EL DON DE LA FORTALEZA

Padre, Tú nos has revelado a tu Hijo y nos llenas de Tú Espíritu. ¡Espíritu de Dios ven a mi vida! Yo no puedo alabar sin Ti. Eres Tú, Espíritu divino, quien nos mueve a la alabanza y a la acción de gracias. Somos pobres, Señor, y por eso acudimos a ti:

CONCEDEME EL DON DE LA PERFECTA CONVERSION

Virgen María, concédenos, como hijos tuyos, también ser morada de Dios, que tengamos deseos de tocarlo, acariciarlo con ternura, de vivir intensamente este momento supremo del amor de Dios a nosotros, y que respondamos con la ayuda del Espíritu Santo, con todo el ardor de nuestro ser.

CONCEDENOS EL DON DE LA RECONCILIACION

Señor, llena mi corazón del Amor que proviene del Espíritu Santo. Para eso me diste la Vida.

CONCEDEME EL DON DE LA PURIFICACION

Señor, me has dicho:

“El que escucha mi Palabra, camina en la luz”

Tú nos das Tú Palabra para que nos llene de gozo.

Que te diga:

“Habla Señor que tu siervo escucha”

Regálame un corazón

CONCEDEME EL DON DEL ENTENDIMIENTO

Señor, nos reconocemos en nuestra miseria y confiamos, más en el poder del Espíritu Santo Transformador.

Esa es la obra más grande que El hace: Transformar el corazón del hombre.

CONCEDEME EL DON DE LA TRANSFORMACION

Señor, danos Espíritu Santo para que experimentemos tu amor de Padre.

Señor yo quiero mirarte con una mirada de fe.

Que busque tu mirada desde el amanecer, para que mi vida se ilumine y sienta tu fortaleza y tu paz, tu alegría y tu perdón.

Señor Jesús, quiero tener contigo un encuentro en la sinceridad, en el amor y en el arrepentimiento:

CONCEDEME EL DON DEL PERDON

¡Qué difícil es hacer lo que nos dices, Señor!

Pero siempre estás dispuesto a darnos con qué. Nos das el Espíritu, que Tú has hecho habitar en nuestros corazones.

Enséñanos a ser dóciles a ese Espíritu Santo, que nos habita y que siempre nos inspira a hacer el bien. Tú nos has dicho que eso es amar:

DANOS EL DON DE LA ORIENTACION

Señor, espero gozar de tu Presencia y verte cara a cara.
Mi vida es para Ti.

Toda mi vida estaré esperando en tus promesas, que alegrarán mi corazón cada día.

CONCEDEME EL DON DE GUIARME

Jesús, Tú eres mi Señor, que no deja de hablar al corazón del hombre.

Quiero escuchar tú Palabra.

Que tu Palabra sea la lámpara que ilumine los acontecimientos de mi vida.

Tú eres el Maestro de vida.

Dame hambre de conocerte, dame hambre de escuchar tu Palabra para que mi vida se ilumine y pueda ser luz para el mundo:

DAME EL DON DE LA ILUMINACION

Ayúdanos a creer en Ti, caminar bajo la luz de tu Palabra, con la fuerza de tu Espíritu, en nuestras familias y en nuestra sociedad. Queremos vivir nuestra vida contigo, que eres el Camino, la Verdad y la Vida:

CONCEDENOS EL DON DE LA VERDAD

Señor permítenos tener en cuenta cada día que somos tus hijos y que llevamos la luz del Evangelio reflejada

en nuestro rostro. Graba, día a día en nosotros tu Evangelio, que nos da palabra de vida eterna.

Haz que cada una de ellas ilumine al mundo y toda nuestra vida.

CONCEDENOS EL DON DE LA ESPERANZA

Señor, que vivamos cada vez más tu Evangelio, que nos apasionemos por El.

Porque es Vida, es la Buena Noticia, la Suprema Realidad, es el mismo Cristo en quien confiamos.

Que vivamos de tu presencia en la Eucaristía, y que iluminemos el mundo con la luz del Evangelio, reflejado en nuestra vida.

CONCEDENOS EL DON DE COMPARTIRTE

Señor, hoy quiero darte las gracias por la vida, por la que vivimos cada uno de nosotros con sus penas, sus problemas, su cansancio, sus fracasos, su pecado.

Gracias Señor porque me permites vivir.

Y esa vida, por encima de todo, tiene un destino de gozo, de encuentro contigo.

Señor, dame la gracia de amar lo que soy, de amar lo que hago, de amar donde vivo, de amar con quien vivo.

CONCEDEME EL DON DEL AGRADECIMIENTO

Señor, Tú has querido venir a hospedarte en mí, dame el vivir unido íntimamente contigo.

Dame el gozo de tu Presencia.

CONCEDEME EL DON DEL GOZO

Señor, me has dicho:

“El que escucha mi Palabra, camina en la Luz”

Tú nos das Tú Palabra para que nos llene de gozo.

Que te digamos:

“Habla Señor que tu siervo escucha”

Danos un corazón que te escuche:

CONCEDEME EL DON DE ESCUCHARTE

Podemos ser liberados y convertidos en hijos de Dios por el Espíritu Santo que se nos ha dado, como nos lo dice San Pablo: “El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado”:

***SEÑOR, DANOS TU ESPIRITU PARA QUE
EXPERIMENTEMOS TU AMOR DE PADRE***

Señor, soy tuyo. Señor, eres mío.

Concédeme vivir de Tú Palabra.

Que la oscuridad de mi vida sea iluminada por Tú Palabra, que es la única que le da sentido a la existencia.

Es Palabra de Vida Eterna:

CONCEDEME EL DON DEL ENTENDIMIENTO

Señor, hoy tu enseñanza ha sido muy práctica, aunque difícil.

¡Cuánto trabajo nos cuesta pedir perdón! Y ¡cuánto trabajo nos cuesta perdonar! Es que a veces decimos con el corazón lleno de amargura, de coraje:

“No tengo nada que perdonarte”

Con esta frase, nos negamos al perdón.

Y Tú nos dices: “Perdona setenta veces siete”

“Perdona siempre” Y perdonar es volver a ofrecer amor a la persona que nos ha ofendido.

Es querer ofrecer el bien al que nos ha lastimado. Sólo Tú, Señor, nos puedes dar esa gracia. No podemos soportar vivir sin reconciliarnos con nuestros hermanos.

CONCEDENOS EL DON DEL PERDON

Señor, te necesito tanto. Tú lo sabes.

Te necesitan tanto mi esposa y mis hijos.

Señor, te invito a que vengas a formar parte de mi vida diaria, porque Tú lo cambias todo!

CONCEDEME EL DON DE POSEERTE

“Señor, quiero recibirte cada día para darte a los demás.

Quiero seguir caminando contigo. Tómame de la mano y llévame. Ya no tengo miedo. No quiero que me dejes, no quiero dejarte, porque si te dejas pierdo alegría, pierdo el camino”:

CONCEDEME EL DON DE LA RECONCILIACION

Señor, queremos ser más creyentes, y caminar contigo, amándonos unos a otros con amor de misericordia, para convencernos que solamente teniendo los ojos puestos en Ti, caminaremos en Tú luz:

CONCEDENOS LA LUZ QUE DA TU ESPIRITU

Gracias Señor por el don de la Vida divina, por la alegría que nos das el sabernos elegidos como hijos tuyos, el haber recibido la luz de la fe.

Gracias por la realidad de ser templos de Dios, iluminados por la luz, que nos acompaña por el sendero de la vida y por todo este Organismo Espiritual.

Concédenos Señor, crecer para que seamos Tu imagen transparente.

Concédenos Señor, desaparecer, disminuir para que Tú aparezcas, uniéndonos a Ti, para vivir por Ti.

Gracias Señor, porque cada Eucaristía aumenta más esa vida, que nos compenetra más Contigo, que nos hace experimentar la realidad de ser hijos de Dios.

Queremos tomar conciencia de que vivimos Contigo en el Seno del Padre, para recrearnos con la Belleza de Dios, para gozarnos con Tu belleza.

Que en nosotros se refleje Tu Rostro por medio del amor a nuestros hermanos; que cautivados por Dios, nos parezcamos a Cristo en el amor y en la paz de nuestra vida diaria.

Que transparentemos Tu Presencia en nosotros:

CONCEDENOS EL DON DEL AGRADECIMIENTO

“Yo soy el que les doy Palabras de Vida eterna, el que les ilumina su caminar, el que les comunica Vida a través de la Eucaristía, y el que les entrega su Espíritu, para que tengan fuerza en las dificultades”

“Si alguno me ama, mi Padre lo amará, vendremos a El, y haremos en El, nuestra morada”

Señor, quiero que vengas conmigo a mi familia, a mi trabajo, a mis ilusiones, a mis proyectos.

Convierte en realidad nuestras esperanzas, conviértenos con Tú Espíritu, que El llene nuestro corazón, y sobre todo, que nos des un corazón que haga bella la vida.

Que difícil Señor, es que no nos amarguemos.

Si caminamos sin Ti la vida es sufrimiento.

Aumenta en nosotros la conciencia de Tu presencia en nuestra barca, así llegaremos hasta el final con un corazón bello, con un corazón alegre, que sea fuente de esperanza para los demás.

Ven con nosotros al caminar de la Vida:

CONCEDEME EL DON DE TU DIVINA INVASION

Señor, con esta fe que nos pides, con este “Amén” con el que recibimos el Cuerpo de Cristo, queremos que veas nuestro acto de fe en Tú Presencia, Fe con la que te hemos tocado para que vengas en nuestra ayuda.

Tú sabes nuestros problemas, tristezas, alegrías, nuestras ilusiones.

Todo lo ponemos en Tú Corazón.

Señor, Tú lo puedes todo y nos amas:

CONCEDEME CADA DIA MAS FE

Concédenos Señor fidelidad a Tú Palabra, para que conozcamos la verdad de nosotros mismos, la verdad que nos da la libertad, la paz interior y la alegría, la verdadera realidad del hombre, su pequeñez y su grandeza:

CONCEDENOS EL DON DE LA FIDELIDAD

Señor, Tú eres el Eterno Viviente, el que resucitó y ya no muere.

Danos Señor la paz para vivir cada día como si fuera el último, trabajando como dice San Pablo:

“Sirviendo con la esperanza del banquete de gozo, que nos tienes preparado”

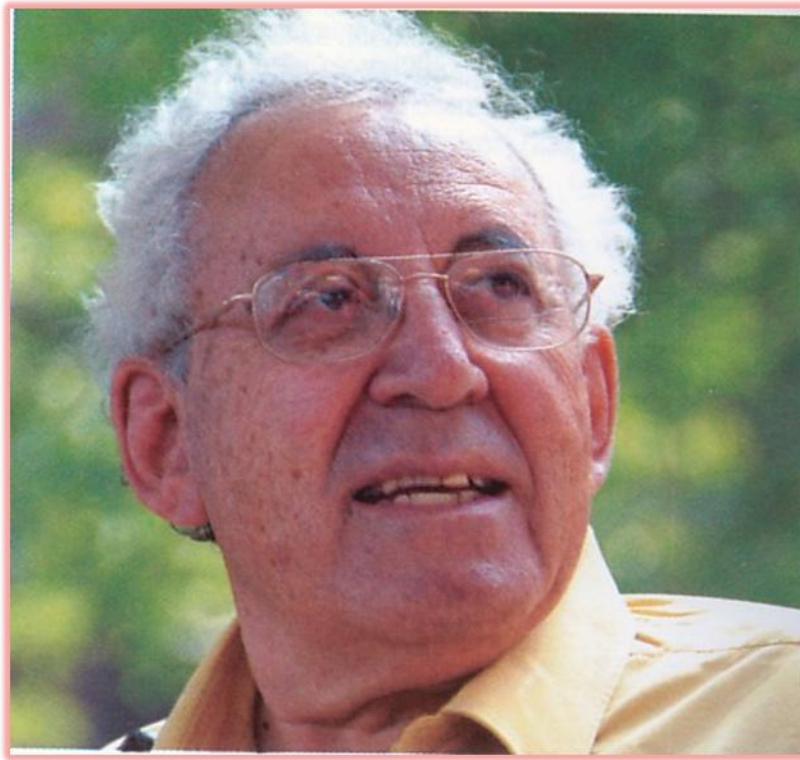
Señor, que nos llevemos tu Palabra a casa, para vivirla.

***CONCEDENOS EL DON DE ESCUCHAR TU PALABRA Y
MEDITARLA CUIDADOSAMENTE***

Señor, para nosotros no hay palabra más dolorosa que esa que Tú dices: “No te conozco” Queremos vivir la vida como la oportunidad de recibir tu misericordia elevando nuestra miseria concédeme experimentar mi propia limitación. Señor, que tenga horror de vivir un solo día sin el calor y la luz de tu mirada:

Señor, concócame a fondo, dame la conciencia de mi pecado, que tenga horror de vivir un solo día sin el calor y la luz de Tú mirada.

PADRE, EN NOMBRE DE JESÚS, DAME TU RESPÍRITU



El P. Rafael López, Misionero del Espíritu Santo, Nació en Morelia, Mich. El 13 de Octubre de 1931.

Los Superiores lo han dedicado al Ministerio de la Docencia, que ha impartido en varias Universidades: Roma, Suiza, España, Lima, México, Bogotá. Posee cinco Doctorados, cuatro Maestrías y seis Licenciaturas.

Es autor de más de 60 libros y más de 40 folletos, así como de numerosos artículos. Ha ejercido el Ministerio Sacerdotal durante 53 años.

DERRAMARÉ MI ESPÍRITU



R.P. Rafael López M.Sp.S.